



**ATRACTIVA, SEDUCTORA Y MISTERIOSA.** Ataviada con el exótico atuendo que deslumbró a François Le Benard, (tío del recordado criptógrafo Jean Le Benard).

(François Le Benard, Mata Hari, la traducción del hueso de dragón, y la Primera Guerra Mundial)

## La amante del profesor francés (I)

*François Le Benard (el tío del legendario Jean Le Benard) vino al mundo en Rennes, en 1870, mientras estallaba la guerra franco alemana en la que Nietzsche participó fugazmente como enfermero. En ese año, Napoleón III, derrotado por los prusianos en Sedán, provocó la revuelta de los parisienses y dio lugar a otro triste episodio de la ciudad, la Comuna. Este sería el episodio que marcaría decisivamente al tío de Le Benard de una forma que, ni siquiera él mismo alcanzó a imaginar, hasta que fuera sacudido más tarde por un enredo amoroso, marcado por un hado nada favorecedor.*



**FRANCOISE LE BENARD.**

El tío del recordado Jean Le Benard, conocido por haber sido amante de la bailarina holandesa y espía alemana Mata Hari

## Un hombre gris y timorato, dedicado a su familia y su trabajo

*“Era un hombre a quien Dios le había donado paz y persistencia. Su fuerte moral cristiana había forjado en él esa clase de hombre honrado y trabajador que el mundo necesitaba”.*

Le Figaro

Desde la infancia François ya manifestaba dones excepcionales para la música. Como sus padres eran muy humildes tuvo que salir a trabajar muy tempranamente para ayudar económicamente a su familia, y al no poder dedicarle tiempo a la música, poco a poco fue perdiendo su habilidad hasta que al final de su vida, volvió a recuperarla tocando el violín, esta vez, sólo para su propio placer. Finalmente retomó los estudios, y se convirtió en un destacado profesor de historia y semiología, formado en la Universidad de Viena.

La familia de François pertenecía al estrato más bajo de la sociedad francesa. Su madre prostituta y su padre alcohólico, vivirían una pesadilla que François jamás olvidaría. Después de morir su madre a causa de una enfermedad venérea, François fue abandonado por su padre a la edad de trece años, por lo que tuvo que salir la escuela para ir a trabajar. Era una época especialmente dura para un niño sin hogar y sin futuro. En medio de la confusión y el resentimiento no encontró mejor refugio que ingresar a las fuerzas armadas. Allí comenzó su vida como un brillante oficial del ejército, pero más tarde impulsado por una fuerza mayor, abandonó la carrera militar para consagrarse a la fe cristiana y al estudio de las *belles lettres*. Un increíble giro del destino lo llevó a convertirse en un ferviente católico y en un destacado filólogo y discípulo de Nietzsche.



**LE FIGARO:** el 12 de noviembre de 1918 "El traductor del hueso de dragón" aparecía en la portada de todos los diarios más importantes de Francia. El irónico encabezado "El día de gloria ha llegado", había sido pronunciado por el propio François Le Benard antes de caer en las redes amorosas de la camaleónica espía holandesa conocida como Mata Hari.

Trató de apartar de la filología todo matiz especulativo y volverla a su primitivo carácter de *ciencia de la letra*, pero fracasó en su empeño. Dotado de un genio singular para su tiempo, fue libre pensador y enérgico defensor de sus ideas. Introverso y de perfil bajo, fue también un excelente escritor.

En los tempranos 1910 el reservado filólogo Francés ya era un profesor destacado y muy famoso, aunque, por cierto, jamás llegaría a convertirse en un mito como lo sería su sobrino en tan solo diez años después. Sin embargo, detrás de su radiante imagen pública, François era un hombre serio, apocado y muy sensible, un padre culposo y solitario con una vida pública que, en realidad,

le era más ajena que propia. El circunspecto genio de la semántica había aprendido a manejar su vida pública con absoluta reserva. Su modesta labor investigativa siempre supo mantenerla al margen de la prensa. Así mismo, había logrado preservar su intimidad de periodistas y paparazis. A pesar de saber muy bien quien era y quien no era, jamás se jactaba de su celebridad. Él era un humilde investigador, un amante de la escritura que siempre creyó en dios y en la letra viva. Él era un hombre a quien Dios le había donado paz y persistencia, su fuerte moral cristiana había forjado en él esa clase de hombre honrado y trabajador que el mundo necesitaba. Su fe católica lo obligaba a replantearse cada cosa que hacía, a perdonar, a no juzgar, a respetar a su prójimo como a sí mismo. En verdad nunca anheló ser más de lo que era: un hombre de fe y de letras que sólo aspiraba a ser parte en la historia de Francia.

Desde otro punto de vista, a pesar de no haber actuado políticamente, el profesor François estaba profundamente interesado en todos los asuntos relacionados con Francia. La primera vez que hizo su primera crítica política en público fue durante la Primera Guerra mundial. Cuando un numero muy pequeño de personas se convocaron para que todos los intelectuales europeos se unan en una misma fuerza a fin de ayudar a la gente que se veía afectada. Su temple, su vida con un sólo foco dirigido al trabajo. Un signo de su trabajo era el placer que este le causaba; como pasear y pintar.



**ABRIL DE 1910:** Una tarjeta postal enviada por François a su hermano Ferdinand (el padre de J. Le Benard) en Enghien-les-Bains, una pequeña comuna francesa, en la región de Isla de Francia, departamento de Valle del Oise, ubicada en el distrito de Sarcelles y cantón de Enghien-les-Bains, cuando el profesor François fue invitado allí a dar una conferencia *Sobre el arte de la*

La información que había recabado hasta entonces el comité de Investigaciones Arqueológicas sobre el desconcertante hueso de dragón, fue suficiente para dividir los intereses científicos y políticos del grupo de investigación de François Le Benard. Los debates entre el profesor y sus amigos colegas se hicieron prestos famosos; los restantes miembros del proyecto se apiñaban a escucharlos. Con el correr del tiempo, el acento agresivo o irónico por parte de sus colegas paleontólogos y arqueólogos se hicieron más austeros y responsables, así como su crítica más aguda y realista. Una de las críticas más desmoralizantes fue, por ejemplo, que el “desciframiento” no era más que una suerte de *interpretación*, producto de asociaciones psíquicas y meras analogías, y que jugar con los caracteres históricos de tal modo no era más que una falta de responsabilidad. La consecuencia de esta postura tomada por parte de algunos de los miembros de su grupo hizo que, el presidente del comité de investigaciones y asesor del gobierno francés, Philippe Juvet, decidiera intervenir en la disquisición intelectual dividiendo al equipo en dos diferentes ramas de investigación.

*Por un lado había un grupo de eminentes estudiosos formados por biólogos, paleontólogos, antropólogos y geólogos, entre otros, los cuales se interesaban propiamente en el fósil de 350 millones de años como si fuera un objeto sagrado, casi un fetiche. De este mítico hueso de dragón, los científicos de todas partes del mundo intentaban averiguar “el origen de la vida” con la esperanza de poder verificar las consabidas teorías Darwinianas. Por otro lado, el equipo de investigación formado principalmente por un pequeño y muy selecto grupo de semiólogos, lingüistas e historiadores a los que, con el tiempo, se les sumaron matemáticos, filósofos, psicoanalistas, escritores y artistas, no se concentraba en el hueso en sí, sino alrededor de la extraña escritura grabada en él.*

Esta deslumbrante pléyade de intelectuales, encabezados por François Le Benard, fundó una organización secreta a fin de desarrollar paralelamente a las investigaciones solicitadas por el gobierno, una labor más libre en un ámbito independiente creado por los mismos profesionales. Los descubrimientos más importantes se realizaron fuera del marco institucional y al margen de las restrictivas disposiciones gubernamentales con las cuales todos los miembros del grupo de Le Benard estaban en desacuerdo. Las tensiones sociopolíticas de la época mantenían en jaque a la mayor parte de los investigadores que sólo querían desarrollar su trabajo libre de las influencias políticas dominantes.



### **LA CASA DE LOS LEBENARD**

La que visitaba el profesor Françoise Le Benard durante el tiempo en el que investigaba el Hueso de Dragón y su famosa “traducción”, que le robó la propia Mata Hari

## La hermosa y astuta Mata Hari

El 1º de enero de 1912, el gobierno revolucionario chino proclamó la república y nombró presidente provisional al líder nacionalista Sun Yat-sen. La consolidación militar del movimiento revolucionario en el sur dividió en dos partes al país, cuya fracción norte seguía todavía en manos del gobierno imperial, presidido por el general Yuan Shi-Kai. Después de trece años de intensas negociaciones con el gobierno de Francia, en el *Asunto Dragón*, China perdió la tenencia sobre el hueso en cuestión, por lo que el general Yuan comenzó a sufrir duras críticas, y hasta un atentado con bomba, que le valieron al país la conmoción de un conflicto entre republicanos y monárquicos. La conflagración política, aparentemente sólo podría resolverse mediante una guerra civil, previsiblemente larga y sangrienta. A partir de esta derrota, el general Yuan Shi-Kai se hizo cortar la coleta en público representando

simbólicamente la humillación que significó para él y para su país la pérdida sobre los derechos legales del controvertido "hueso de dragón".



MARGARETA GERTRUDIS ZELLE, más conocida como "Mata Hari". La hermosa y astuta espía alemana que sedujo al profesor Le Benard en un cabaret parisino, para embotrar sus sentidos con alcohol y promesas amorosas y robarle en la cama de un hotel los documentos secretos que contenían la traducción del hueso de dragón.

Para Yuan, fue evidente que la Causa Imperial estaba perdida, por lo que se dispuso a legitimar su propio poder obligando a abdicar a la emperatriz en favor de su nieto, Pu Yi. De aquí en más, la reunificación del país sólo sería posible sobre nuevas bases constitucionales que incluyeran la aceptación de aquel hecho político.

Después del trágico suceso del *Titanic*, con el fallecimiento de su medio hermano Archie (el otro tío de Le Benard), el matrimonio de François entró en crisis. Una situación parecida ocurría en Europa: profundas tensiones creadas por discrepancias de orden político y económico llevaban en sí el fermento de nuevos y graves conflictos. La inestabilidad consiguiente hizo surgir sentimientos nacionalistas que desembocaron en regímenes fascistas en varios países. Hasta que el 28 de junio de 1914, en Sarajevo, Bosnia, los

nacionalistas serbios asesinaron al archiduque heredero del imperio austro-húngaro, el príncipe Francisco Federico. Como Austria “interpretó” que Serbia era responsable de este hecho, se unió a Alemania y, apoyado por ella, inició la guerra contra Serbia. Esta sería la chispa detonaría la hecatombe de la Primer Guerra Mundial.

**En julio** de ese mismo año, François conoce a Margareta Gertrudis Zelle, una hermosa mujer recién divorciada que actuaba como bailarina en Montmartre. La exótica danza que había aprendido en 1876, cuando estuvo en Java con su marido, un oficial del ejército colonial neerlandés, pronto le otorgaría una extensa fama y su nombre sería conocido en todo el mundo como Mata-Hari.

La hermosa bailarina que por aquel entonces ya era todo un mito en la Europa de la “Belle époque” fue sorprendida por la guerra estando en Berlín, por lo que se vio obligada a regresar a Holanda. Allí, en su tierra natal, por necesidades de dinero aceptó el ofrecimiento del Cónsul alemán, en ese país, de 20.000 marcos a cambio de realizar actividades de espionaje en Francia. Alemania sabía que los franceses ya habían hecho una traducción del paradigmático hueso y estaban convencidos de que, tarde o temprano, utilizarían en su contra los conocimientos que extrajeran de allí. La cada vez más creciente paranoia del gobierno Alemán hizo que mandaran a robar una copia de la traducción. Como el documento no sólo estaba en poder de Francia sino que además había sido traducido por un francés, la animosidad contenida del pueblo guerrero germano no se hizo esperar por más tiempo. Dentro de su lógica patética y demencial, los alemanes debían defenderse de un “posible” ataque de los franceses, y, anticipándose a ello, Guillermo segundo le declaró la guerra a Rusia y a Francia, y el 4 de agosto de ese mismo año, invadió brutalmente a Bélgica. Esta invasión de Alemania hizo que Inglaterra también intervenga en esta guerra sin cuartel.



FILME DE 1931.-Mata Hari (George Fitzmaurice) USA-Half-Sheet

Mientras tanto, Mata-Hari, la flamante espía Alemana, tenía ahora la misión de obtener información acerca del trabajo que estaba realizando el gran investigador François sobre la famosa “traducción del hueso”. Por esa razón, cuando llegó a París, buscó hábilmente la manera de llegar hasta el profesor François y vincularse a él secretamente. Parece que la sensualidad de sus danzas, que ejecutaba muchas veces desnuda, no sólo había cautivado a toda Europa, sino también al conflictuado profesor que atravesaba por ese entonces una fuerte crisis matrimonial. Una noche, en la que estaba especialmente deprimido, al finalizar la última función en Montmartre, un oficial francés amigo de la famosa bailarina los presentó en una cena de gala. A partir de este encuentro, la historia de François y la de Europa cambiarían definitivamente. Después de aquella noche, deslumbrado por la belleza y la personalidad de la singular bailarina, el tímido y recatado investigador ya no volvería a ser el mismo. A pesar de sus intereses divergentes, ella obsesionada con su cuerpo y él con sus ideas, no hallaron dificultades para mantener a escondidas un “affaire” durante varios años.



**ASÍ EN EL CINE COMO EN LA REALIDAD.** Greta Garbo en los brazos del profesor François. Una historia de ficción inspirada en un hecho real

Cada vez que normalmente los amantes se encontraban, Mata-Hari obtenía valiosa información que suministraba al gobierno alemán a través del agregado militar, Von Kalle, otro de sus amantes secretos. El puritano profesor no estaba familiarizado con estos menesteres de la vida nocturna de los cabarets y teatros, por lo que fue enredándose cada vez más con los placeres carnales que le proporcionaba los encantos femeninos de aquella mujer fatal. De esta manera, Mata-Hari no encontraba problemas con François, él se brindaba a ella por completo, sin ofrecer ninguna resistencia. Es más, en la intimidad de sus encuentros furtivos él hacía un culto de su belleza, por lo que se rendía a sus pies como un adolescente enamorado. La astuta bailarina lo sabía y se valía de ello a favor de sus propios

intereses. Esta vez, el amor había cegado a François de tal forma que ya no había secretos entre él y la bailarina espía.

Una noche, en un hotel de los suburbios parisenses -donde los amantes tenían sus encuentros furtivos-, Mata-Hari, presionada por las autoridades alemanas, decide fríamente poner en marcha su macabro plan. Con su inigualable talento, la bella y astuta mujer usó las

armas de su encanto su amante enamorado, de pasión. Luego de a hurtadillas, la amante chaqueta del profesor estaba el documento la noche. A la mañana soñoliento, no podía amante. Atrapado en despecho, descubrió poder el Secreto de por la tarde a las Al borde de un ataque investigador, no podía creer que había sido traicionado por la mujer a la que amaba con locura y por la cual estaba a punto de abandonarlo todo.



**UN ESPEJO DE LA REALIDAD.** El cine de entre guerras reflejó con gran fidelidad – aunque de una forma bastante encubierta- el episodio ocurrido con el secuestro de los documentos del profesor François Le Benard (tío del legendario Dr. Jean Le Benard).

para seducir por última vez a emborrachándolo de licor y consumir el fuego del amor, semidesnuda tomó de la el sobre confidencial donde secreto y huyó en medio de siguiente, François, aún creer la sucia jugada de su una mezcla de dolor y que ya no estaba en su Estado que debía presentar autoridades de su gobierno. de nervios, el confundido

Cuando el desesperado profesor decidió explicar todo lo ocurrido al gobierno francés. Pero éste no le creyó y pensó que él era quien traicionaba a su propio país usando de pantalla la mala reputación de Mata-Hari. Afortunadamente, lo que pocos sabían era que la sensual e inescrupulosa espía alemana había sido contratada, simultáneamente, por los servicios de espionaje franceses. Los mismos, dada su mala reputación, comenzaron a desconfiar de su fidelidad por lo que decidieron establecer rápidamente una estrecha vigilancia en torno a ella. Así se supo que Mata-Hari había entregado a los alemanes el documento que le robó a François.